

J. F. Facundo Quiroga.

Tucuman, Nov. 10 de 1832

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XV - 41735

Amigo q. de todo mi aprecio

Después de la ofensiva a V. que era, en Santa Fe, no me angustio de 25 del ultimo octubre, han ocurrido cosas q. no habia derecho a esperar. Los sublevados del orden publico se alzan, q. se seria haber sido ejecutados p. el Dr. Latorre, pero q. naturalm. te no lo habian sido, se apropiaron de un momento de seminario que, para, certe una nueva revolucion de la misma provincia. Y ademas, Chungará se insurrecciona con la variacion de este sistema, y con las reflexiones q. naturalm. te fluyen de el, es preciso poner fin al fin de todo.

El santo del Dr. Latorre se encontraba en la noche del 24 al 25 del pasado a la casa de Rafaela, p. su campo and. en aquel dia. La familia era en el campo de Santa Rosa, y en la misma casa, en q. estaban presos los reos. Apresados y otros de instantes tan preciosos seducen y sublevaran la misma tropa q. los custodiaba, y con ella batien y dispersan la escuadra del Dr. Latorre, q. a merced de las tinieblas consiguió escapar a pie, habiendo ido a pegar el alto hasta Jujuy, en donde hoy se encuentra. Los sublevados entraron con una muy poca resistencia a la ciudad, en la q. reunida, bajo su influencia, una parte del pueblo, nombra p. Gob. interino de la Provincia,

En la acefalía en q. había quedado p. la desaparición de las autoridades legales, à d. Jose M. Saravia, Padre político del fele. bre comerciante d. Hilarión Fernandez.

El Sr. Latorre se ve jupui, y los foman. Esfarrans, Obesero y Matati en los partidos de influencia, mueren las divisiones fieles à la autoridad legal, y segun se sabe aqui p. comunicac. de la Honorable, los mas ultimos debian moverse con sus fuerzas sobre los amotinados el 28 o 29 ultimo, con el fin de vencerlos.

Es de creer q. los perturbadores no se acuerdan p. la parte. fucados ellos se han mantenido en la Prov. de Salta, sin haber vuelto à ganar sus escondidos de Bolivia, no pueden haber procedido asi; mas por q. cuentan con elementos de poder y resistencia. Si fuesen naturalmente debe haberse extendido con los proceli. tos q. les habria ganado el mismo arroyo. Agreguere à este mi. mo el de los descontentos y oportunos q. tiene todo gobierno: el de los hombres q. viven de las turbulencias y trastornos publi. cos; y cualq. quedara convencido q. el partido de organizados debe contar con elementos mas bastantes p. la fantasia de finiti. ran. La victoria, al menos, suficiente p. derrocar el p. ai, prolongar la zina, y escandalizar de nuevo al mundo moral.

Por los Sauces, punto intermedio entre esta Prov. y la de Salta, lugar en q. los Puches tienen sus haciendas de campo, y de mayor seguio e influencia, hai enablenidad montoneras en favor de los sublevados, las q. han interceptado ya dos comunicaciones del Sr. Latorre de las cuales una venia

diarios p. el Sr. D. J. de Merced. Vnos miran saliendo, q. eran
agui de crancos, y q. negocian en mulas, creen q. los pastores de
Chicuanas, Gracipas, Vira y el Guinal, deben ser fontaneros al Sr.
Latorre. Ellos sea de esto lo q. fuere, lo cierto es q. la guerra
civil era meramente encendida en alta, de donde no sea muy difi-
cil salir hacia era por alguna fura incesante.

El Sr. Merced ha tomado p. su parte cuarenta merced,
resta la p. para el crancos. Vira de ellas, ha sido p. el Sr.
de acucio con el Sr. D. J. de Merced, p. creen sobre los sublevados de alta,
y desgraciadamente se obscurece, q. las fuentes fides a aquella p. no
no son bast. p. apagar el incendio.

Se me olvidaba decir al Sr. J. J. de Merced, de
la confianza del Sr. Latorre, fue gran cantidad en el foguero con
los sublevados quines, al mismo tiempo hacieron prisioneros a
otros dos fontaneros, nombrados a ellas. No sabria, y o ellas.
Bueno.

Algunos quinan agui, q. solo Matuti es bast. p. el Sr.
con su dinon a los sublevados. Pero podra condarse con la fide-
lidad de aquel, al punto q. se fueran con el valor e incesante.
La revolucion de este problema no sea de darne cuidado, de
q. he sabido q. D. J. Matuti, aunq. enemigo personal de los
Puchos y Guemes, era resentado, tiempo hace, con Latorre, de re-
sultar de haber sido fundado dos amigos suyos, de los cuales el
uno era su deudo cercano.

He aqui, mi respetable amigo, delincado en bo-
ques el cuadro actual de los negocios p. en las provincias. Es
muy razonable q. a estas horas hayan ya venido a Bolivia, e

introducidos a Salta los demas elementos q se dispersaron el 1 de
Octubre con la primera de los Puches y oficiales. La fuerza de estos
se aumentaria en consecuencia, y a mi modo de ver, la del Sr
Latorre recaeria cada dia, al menos en lo moral, como rebelen-
dote a todo el q diese las pruebas de ineptitud y debilidad, q
degraciadamente se ha presentado en el Sr en elucens ocurrido.
El tras de inaccion, sin haber efectuado, o ya q estubiese decidido
a indultarlos, sin habernos alejado del teatro, o puestos de otro
modo fuera de accion! ¿Y ponerse en ferreos y faros, estando
enfrentado con rivales tan emprendedores! ¿Y todo esto, segun q
una de las comunicas. inaceptadas se habia, q los facciosos
convocaban con la misma exalta del Gbto!! Aqui me detengo,
por q es imposible continuar con moderacion.

En cuanto a la Legacion, yo creo q ella ha conclui-
do dentro de nuestra misma Republica, esto es, sin haber comenzado.
Elis buenas maximas me han salvado, y al resto de la familia le
gacionaria. Se creia aqui q todo estaba concluido, cuando se
divulgo la noticia de la ejecucion de los Puches. Ya como coincidiese
con esa noticia la otra de q habian sido indultados, y ademas
como observare yo un silencio misterioso de parte del gbo legal,
de Salta, deduje de todo q la finis no habia pasado, y me resolví
enfonse a esperar aqui, hasta vez mas clara. El sucesos ha
justificado mis temores. Aqui, pues, me viene el exaltacion, y
con mis parajes a son de marcha, pto con q retirada, aun-
dere el sistema de fuga vergonzosa, toda vez q la prudencia lo
aconseja. Deseo con ansia ver letras de q no tenga ociosa
la voluntad de, en fin sincera, y reconocida. L. G. Alt
P. D. de hoy en 3 dias (el mismo fugó) Pedro F. Lariag
es el 4 de Noviembre

Nov. 2.

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XV-4113.

Por fortuna no habia cerrado esta carta, cuando el Sr. Mercedia recibe hoy dos comunicaciones, la una del Sr. Latorre, Ma. 26 de Oct. desde Montecristo, lugar dist. de Salta como seis leguas, en direccion à Jujuy, y la otra del Com. Matuti, datada el 30 desde Rio Chama, en distancia como a 30 leguas de Salta. En la 1.ª da cuenta à V. Ex. el Sr. Latorre de su tragi-comedia; le manifiesta hallarse reuniendo las fuerzas de aquellos contornos, p.ª caer sobre los subterfugos, así q. se muevan las demas fuerzas fieles de la frontera; y le pide algunas piedras de chispa, y municiones.

El Sr. Matuti, en marcha ya con las divisiones de los puntos de Metan, Rosario y Zala, lo avisa así al Sr. Mercedia, manifestándole q. sabe hallarse à su retaguardia algunos bandidos, p.ª lo cual le encarga vigile con celo en los puntos fronterizos, q. naturalmente quedan abandonados con la separacion q. él hace de ellos. La comunic. en q. el Sr. Matuti da estos avisos, es la 3.ª q. ha dirigido, segun lo expresa, en precaucion de alguna interceptacion de las dos primeras, las q. realmente habran caido en manos de las montoneras, y no han llegado al poder del Sr. Mercedia.

Se me olvidaba decir q. hoy mismo despacha el Sr. Mercedia con las debidas precauciones los articulos de guerra q. se le piden; y q. el Com. Lazzaro temia los partidos de observacion cerca de la Lagunita, lugar dist. de Salta, como dos leguas — Lo dicho parece q. da esperanzas de q. se aclarará pronto el horizonte politico. Vale